

AND-MEMORIA HISTÓRICA (CRÓNICA)

La Real Academia de Córdoba pierde a su único hijo del exilio republicano


REDACCIÓN

30/03/2020 15:27

Álvaro Vega

Córdoba, 30 mar (EFE).- El fallecimiento de Manuel García Jaén en Quito, donde había nacido hace 78 años, deja a la Real Academia de Córdoba sin el único hijo del exilio republicano que formó parte de la institución, ya que era nieto de Antonio Jaén Morente, quien proclamó la II República en Córdoba.

García Jaén era académico correspondiente desde el 9 de enero de 1975 en la capital de Ecuador, donde había nacido el 5 de noviembre de 1941, y era el más antiguo de la nómina de correspondientes en el extranjero, una de las ocho categorías de miembros que tiene la corporación.



Para Manuel Toribio García, biógrafo de su abuelo, el nieto de Jaén Morente siempre mostró un gran interés “en dar a conocer la figura y la obra” de éste, lo que se plasmó en colaboraciones con él mismo, con el también historiador especialista en la República, la Guerra Civil y la posguerra Francisco Moreno Gómez y “con todos los que iban a escribir sobre Antonio Jaén”.

Toribio, quien ha concretado a Efe el fallecimiento de Manuel García Jaén el pasado 20 de marzo como consecuencia de una dolencia pulmonar no relacionada con el coronavirus, ha destacado que “siempre se mostró muy cercano a España y a Córdoba”.

De hecho, el director de la Real Academia de Córdoba, José Cosano, ha comentado que Manuel García anticipaba siempre por escrito a la institución sus visitas a la ciudad que vio nacer a su abuelo y a su padre.

Su abuelo también formó parte de la Real Academia, primero como correspondiente en Segovia, cuando era profesor en el instituto de aquella ciudad, y después como numerario, aunque no llegó a leer su discurso de ingreso, según recoge el boletín de la institución en la necrológica que le dedicó en 1964 tras fallecer en San José de Costa Rica el 8 de junio de ese año.

La pertenencia de Manuel García Jaén fue el vínculo que primero unió a Antonio Jaén Morente con la ciudad a la que sólo pudo volver en una ocasión desde de un exilio, en 1954, que su nieto calificó ante la Real Academia como “inhumano” y que “provocó en mi vida el accidente de nacer en otra ciudad, en otro país, en otro continente”.

Así comenzaba un artículo que escribió en el boletín del primer semestre de 1994 de la institución quien había sido nombrado académico correspondiente por Quito diecinueve años antes, en una sesión, la de 1975, en la que, curiosamente, el numerario Rafael Gracia Boix disertó sobre el Real Monasterio de San Jerónimo de Córdoba, el mismo edificio alrededor de cuyo valor histórico había redactado en 1908 su abuelo su tesis doctoral.

En ese artículo presentó uno de los dos libros que escribió, ‘Y los hijos del exilio, también 50 años después’ (Imprenta Mariscal, 1992), posterior a ‘Y ahora lo cuento’ (Imprenta Mariscal, 1989).

Los padres de Manuel García Jaén, Tomás García Navarro y Carmen Jaén Domingo, hija de Antonio Jaén, llegaron a Quito el 10 de agosto de 1939. La familia, que había salido separada de Filipinas, donde el catedrático y político era embajador de la República y que se había preocupado de reunir en Manila ante la derrota republicana, se había reunido en Los Ángeles (Estados Unidos) buscando en barco la capital de Ecuador.

Jaén Morente se instaló en Quito, el primer país latinoamericano donde encontró trabajo a costo de no ejercer la política, con diversas ocupaciones laborales docentes hasta 1953, cuando contrajo matrimonio con la costarricense Cristina Goicoechea en


segundas nupcias, tras fallecer su primera esposa, Carmen Domingo, en Madrid, que había regresado a España en 1948. Entonces, su nieto Manuel tenía 12 años.

Carmen y Tomás permanecieron en Quito y su otra hija, Magdalena, que se casó con un diplomático estadounidense, comenzó un periplo propio de la profesión de su esposo.


“Hijo del exilio soy. ¿Por qué? Que lo responda la historia, los hechos y los designios que probablemente son de origen divino”, escribió Manuel García Jaén para la publicación de la Real Academia de Córdoba.

Durante su vida formó familia en Quito, tuvo dos hijos y varios nietos. Una de ellas, María Bernarda, visitó en Córdoba durante las Navidades de 2017 las instalaciones del hoy IES Góngora que había dirigido su bisabuelo, según rememora Manuel Toribio, que acabó su vida laboral docente como vicedirector de este centro.

Manuel García tuvo una destacada vida empresarial y pública en Quito. Licenciado en Ciencias Política y Sociales y doctor en Jurisprudencia, fue presidente de la Federación Nacional de Cámaras de Industria de Ecuador, gerente general de la Compañía Artes Gráficas y vocal en varios mandatos de la Comisión de Control Cívico de la Corrupción, un órgano constitucional destinado a promover la eliminación de la corrupción en representación de la ciudadanía. EFE



avc/lor/jrr



Cargando siguiente contenido...